**Rosa Venerini \* 1656 - 1728**

**Fundadora de las Maestra Pias**

****

**Rosa Venerini (**[**Viterbo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Viterbo)**, 9 de febrero de 1656 -** [**Roma**](https://es.wikipedia.org/wiki/Roma)**, 7 de mayo de 1728) fue una religiosa, fundadora de la congregación religiosa de las** [**Maestras Pías Venerini**](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Maestras_P%C3%ADas_Venerini&action=edit&redlink=1)**. Es venerada como** [**santa**](https://es.wikipedia.org/wiki/Santa) **por la Iglesia católica.**

 **Nació en Viterbo en el día 9 de febrero de 1656. El padre, Goffredo, originario de Castelleone di Suasa (Ancona), después de haber conseguido la titulación en medicina en Roma, se transfirió para Viterbo y ejerció brillantemente la profesión de médico en el Hospital Grande. De su casamiento con Marzia Zampichetti, de antigua familia viterbense, nacieron cuatro hijos: Domingo, María Magdalena, Rosa, Horácio.**

**Rosa, por naturaleza, estaba dotada de inteligencia y de sensibilidad humana fuera del común. La educación recibida en la familia le permitió desarrollar los numerosos talentos de mente y de corazón y de formarse bajo principios cristianos sólidos. Con la edad de siete años, según su primer biógrafo, Jerónimo Andreucci S.I., hizo voto de consagrar a la Dios su vida. Durante la primera fase de su juventud, vivió el conflicto entre las seducciones del mundo y la promesa hecha a Dios. Superó tal conflicto con oraciones y muchos sacrificios.**

**A los 20 años, Rosa se interrogaba sobre su porvenir. En aquel tiempo la mujer podía escoger apenas entre las dos orientaciones de vida: el casamiento o el convento. Rosa estimaba las dos opciones, pero se sentía atraída para realizar otro proyecto para el bien de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo.**

 **Impulsada interiormente por intuiciones proféticas, pasó mucho tiempo en el sufrimiento y en la busca, antes de llegar a una solución totalmente innovadora. En otoño del 1676, de acuerdo con su padre, Rosa entró en el Monasterio Dominicano de Santa Catarina en Viterbo con la perspectiva de realizar su voto.**

 **Cerca de la tía Ana Cecilia aprendió a escuchar Dios en el silencio y en la meditación. Se quedó en el Monasterio pocos meses, porque la muerte prematura del padre le obligo a regresar para atender de cerca de su madre sufrida. En los años siguientes Rosa vivió acontecimientos trágicos en su familia: el hermano Domingo falleció con apenas 27 años de edad; y enseguida muere también la madre que no aguantó el dolor.**

 **María Magdalena se casaba. Permanecían en casa solamente Horacio y Rosa, que a esta altura tenía 24 años. Impulsada por el deseo de hacer una cosa grande para Dios, en mayo de 1684 la Santa comenzó reunir en su casa las niñas y las mujeres de la vecindad para rezar.**

**En el día 30 de agosto del 1685, con la aprobación del Obispo de Viterbo, Cardenal Urbano Sacchetti y la colaboración de dos compañeras, Gerolama Coluzzelli y Porzia Bacci, Rosa dejó la casa paterna para dar inicio a su primera escuela, proyectada según un desígnio original que había maduro en la oración y en la busca de la Voluntad de Dios.**

**Hija espiritual de los** [**jesuítas**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jesu%C3%ADtas)**, en** [**1685**](https://es.wikipedia.org/wiki/1685) **abrió en** [**Viterbo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Viterbo) **una "escola pía" destinada a la instrucción y educación religiosa de los jóvenes más pobres. Pensó que para llevar la escuela bien era bueno fundar una** [**congregación religiosa**](https://es.wikipedia.org/wiki/Congregaci%C3%B3n_religiosa)**. Con el apoyo del cardenal** [**Marcantonio Barbarigo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Marcantonio_Barbarigo)**, el instituto se extendió pronto por otras ciudades del** [**Lacio**](https://es.wikipedia.org/wiki/Lacio) **y en** [**Roma**](https://es.wikipedia.org/wiki/Roma)**, donde Venerini confió las escuelas a** [**Lucía Filippini**](https://es.wikipedia.org/wiki/Luc%C3%ADa_Filippini)**, ya que el cardenal Barbarigo no quería que la congregación no saliera de la diócesis de Viterbo.**

**Rosa fue una mujer que supo dar lo que recibió, cumpliendo la consigna de Jesús: Dad gratis lo que gratis habéis recibido. El formar maestras cristianas para que ayudaran a alumnos cristianos fue su ideal toda la vida. Los catequistas que trabajan en ámbitos escolares tienen que participar en ese estilo. Dios les bendecirá**

**El primer objetivo de la Fundadora era ofrecer a las niñas de la población pobre una formación cristiana completa y de disponerlas para la vida civil. Sin grandes pretensiones, Rosa había abierto la primera «Escuela Publica femenina en Italia». Originariamente humilde, pero de grandeza profética: la promoción humana y la elevación espiritual de la mujer eran una realidad que no habría tardado en recibir el reconocimiento de las Autoridades religiosas y civiles.**

 **La expansión de la Obra en el comienzo no fue fácil. Las tres primeras Maestras tuvieron que afrentar las resistencias del Clero que se sentía con exclusividad suya enseñar el catecismo; pero la desconfianza más fuerte salía de los intelectuales que se sentían escandalizados al ver la osadía de una mujer, de la alta burguesía viterbense, que tomaba con seriedad y amor la educación de las niñas de la baja situación social.**

**Rosa enfrentó todo por amor a Dios y, con firmeza que era su característica, prosiguió el camino que había iniciado siendo ahora, más de lo que nunca, cierta de estar adentro del verdadero Proyecto de Dios. Los resultados le dieron razón: ¡los propios párrocos constataron el bien qué estas Escuelas Pías surtieron entre las niñas y en sus manos!**

 **La iniciativa fue válidamente reconocida y la fama sobrepasó los confinrs de la Diócesis. El Cardenal Marcos Antonio Barbarigo, Obispo de Montefiascone, pronto comprendió la genialidad del proyecto viterbense y llamó a la obra para su diócesis. La Fundadora, siempre lista, contestó a la invitación: de 1692 a 1694. Rosa abrió una decena de escuelas en Montefiascone y en las Ciudades alrededor del lago de Bolsena. El Cardenal suministraba los medios materiales y Rosa concienciaba a las familias, disponía las Maestras y organizaba la Escuela.**

**Cuando tuvo que tornar a Viterbo, para cuidar de la estabilidad de su primera obra, Rosa confió las Escuelas y las Maestras a la dirección de una joven, Lucia Filippini, cuyas cualidades, de mente, de corazón y de espíritu, ya había percibido antes. Después de las Escuelas de Viterbo y Montefiascone, fueron abiertas otras en la región Lazio. Rosa alcanzó Roma en el año 1706, pero la primera experiencia romana fue para ella un fracaso total.**

**Esto le marcó hondamente y tuvo que esperar un período largo de seis años antes de reconquistar la confianza de las autoridades. En el día 8 de diciembre del 1713, con la ayuda del Abad Degli Atti, grande amigo de la Familia Venerini, Rosa pudo abrir su Escuela en el centro de Roma, a los pies del Campidoglio. En el día 24 de octubre de 1716 recibió a visita del Papa Clemente XI que, acompañado por ocho Cardenales, quiso asistir a las lecciones “costumeiras”. Maravillado y lleno de complacencia, en el fin de la mañana, se dirigió a la Fundadora con estas palabras: *«¡Señora Rosa, la Señora hace lo que nosotros no podemos hacer! Nosotros le agradecemos mucho porque, con estas Escuelas, ¡santificarán Roma!».***

 **Desde aquel momento, Gobernadores y Cardenales pidieron las Escuelas para sus Territorios. El empeño de la Fundadora se volvió intenso, hecho de peregrinaciones y de cansancio para la formación de nuevas Comunidades. Fue, también, motivo de mucha alegría y de sacrificios. Donde surgía una Escuela, luego se notaba un radical cambio positivo, de la juventud.**

**Rosa Venerini murió santamente en la casa de San Marcos en Roma, en la noche de 7 de mayo de 1728. Había abierto más de 40 Escuelas. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de Jesús (Roma) que ella tanto amaba. En el año 1952, por ocasión de la Beatificación, sus restos mortales fueron trasladados en la Capilla de la Casa General, en Roma.**

**La Espiritualidad**

**Durante toda su vida, Rosa siempre se movió adentro del océano de la Voluntad de Dios. Decía: *« me siento tan apegada a la Voluntad de Dios, que no me importa ni la muerte ni la vida: quiero lo que Él quiere, quiero serví- ¡Leo lo cuánto Él quiere ser servido por mí y nada más*! ». Después de las primeras orientaciones recibidas por los Curas Dominicanos del Santuario «Madonna della Quercia » en las circunvalaciones de Viterbo, siguió concluyentemente la espiritualidad austera y equilibrada de Santo Inácio de Loyola para la dirección de los Jesuitas, especialmente del P. Ignacio Martinelli.**

 **Las crisis de la adolescencia, las perplejidades de la juventud, la busca de la nueva carretera, la institución de las Escuelas y de las comunidades, las relaciones con la Iglesia y con el mundo, todo era orientado al Querer Divino.**

**La oración era el aire que respiraba durante toda su jornada. Rosa no imponía a sí misma y a sus hijas largas oraciones pero recomendaba qué la vida de las Maestras, en el ejercicio del ministerio educativo, ¡fuese un continuado hablar con Dios, de Dios, para Dios! La íntima comunión con el Señor era mantenida por la oración mental que la Santa consideraba «alimento esencial del alma».**

 **Con oración incesante, participaba espiritualmente de todas las Santas Misas que eran celebradas en toda parte del mundo: unía los dolores, el cansancio, las alegrías de su vida a los sufrimientos de Jesucristo, preocupándose que la Preciosa Sangre de Jesús no fuese derramado en van. El Carisma Podemos sintetizar el carisma de Rosa Venerini en pocas palabras. Vivió consumada por dos grandes pasiones: la pasión por Dios y la pasión por la salvación de las criaturas humanas. Cuando comprendió que las niñas y las mujeres de su tiempo tenían necesidad de ser educadas e instruidas sobre las verdades de la Fe y de la Moral, no ahorró tiempo, trabajo, luchas, dificultades de todo tipo a fin de contestar al llamado de Dios.**

 **Era consciente de que el anuncio de la Buena Noticia solo podía ser acogido, si antes, las personas fuesen liberadas de las tinieblas de la ignorancia y del error. Además, había intuido que la formación profesional podía consentir a la mujer una promoción humana y una afirmación en la sociedad. Este proyecto requería una Comunidad Educadora, sin pretensiones. Rosa, con grande anticipación histórica, ofreció a la Iglesia el estilo de la Comunidad Religiosa Apostólica. Rosa no ejerció su misión educativa solo en la escuela, pero cogió todas las ocasiones para anunciar el Amor de Dios: confortaba y curaba los enfermos, reanimaba los desesperanzados, consolaba los aflictos, convidaba los pecadores a la vida nueva, exhortaba a la fidelidad las personas consagradas, auxiliaba los pobres, combatía toda forma de esclavitud moral.**

**Educar para salvar se volvió el lema que impulsa las Pilas Maestras Venerini a continuar la Obra del Señor deseada por su Fundadora y a irradiar por el mundo el Carisma de la Santa Madre: libertar de la ignorancia y del mal para que el Proyecto de Dios se vuelva visible de lo cual toda persona humana es portadora. È ésta a magnifica herencia que Rosa Venerini dejó a sus hijas; doquiera que estén: en Italia, como en los otros Países, las Pilas Maestras buscan vivir y transmitir lo ansío apostólico de la Madre, privilegiando los más pobres.**

**La Congregación, después de haber dado su contribución en favor de los italianos emigrados en los E.U.A., desde 1909, y en Suiza de 1971 al año 1985, expandió su actividad apostólica en otros Países: en India, en Brasil, en los Camarones, en la Romênia, en Chile, en Venezuela, en la Albânia y en Nigeria.**

**Rosa Venerini fue beatificada por** [**Pío XII**](https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_XII) **en** [**1952**](https://es.wikipedia.org/wiki/1952) **y canonizada por** [**Benedicto XVI**](https://es.wikipedia.org/wiki/Benedicto_XVI) **el** [**15 de octubre**](https://es.wikipedia.org/wiki/15_de_octubre) **de** [**2006**](https://es.wikipedia.org/wiki/2006)**. Su fiesta litúrgica es el** [**7 de mayo**](https://es.wikipedia.org/wiki/7_de_mayo).